

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1957 - Número 83



SEVILLA

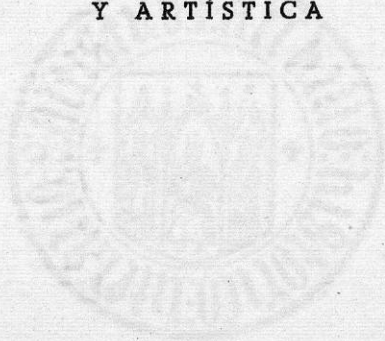
PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA





IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1957



Tomo XXVI
Número 83

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1957

M A Y O Y J U N I O

Número 83

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Angel CAMACHO BAÑOS.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUESADA.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

S U M A R I O

Págs.

ARTICULOS

- A. Domínguez Ortiz.—*Vida y obras del Padre Pedro de León*. (Una ilustración fuera de texto)..... 157
Felipe Cortines Murube.—*Los franceses en Lebrija*..... 197
Rica Brown.—*Sobre una carta inédita de Bécquer*..... 217

MISCELANEA

- Carlos Lora.—*Juan de Castellanos*. (Una ilustración con el texto).... 225
A. H.—*Restauración de la capilla de la Residencia-Escuelas de San Luis*. (Cuatro ilustraciones fuera de texto)..... 233
Saraiva Lima.—*La ciudad indefinible*..... 237

- LIBROS: Varios..... 241

- CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—Cronista Oficial de la Provincia.—*Noviembre y diciembre, 1948*..... 253

JUAN DE CASTELLANOS

MISCELANEA

ARTICULOS ORIGINALES

ARTICULOS ORIGINALES

LA CIUDAD INDEFINIBLE

Un hispanófilo de calidad e incondicional sevillanófilo, el doctor Saraiva Lima, caballero luso de vasta cultura, se declara en el artículo que sigue incapaz de definir a Sevilla... Apoya su posición en muy escasos textos que, sin gran esfuerzo, pudiéramos ampliar hasta lo insospechado, pues son innumerables los espectadores que de igual modo manifestaron la misma incapacidad definidora. Sin embargo, la incógnita de la Ciudad de la Gracia —gracia del encanto, ángel del sentido paradisiaco de la vida— está perfectamente clara: Sevilla es el resultado venturoso de siglos de permanencia en una espiritualidad sin pausa ni concesión a influencia alguna. Y es de tal vigor esta actitud, natural, espontánea, que es capaz de asumir en su carácter a todos los espíritus sensibles capaces de acercarse con sinceridad comprensiva y advertir que lo viejo y lo nuevo recorren aquí en Sevilla un recto camino tradicional con elegante desdén para los exotismos y las adulteraciones que acabarán por hacer iguales a todas las unidades del orbe. Reconocer este fenómeno que pudiera llamarse el prodigio de Sevilla —duende le dicen algunos— es comprender a la ciudad del Sur y hallar su justa definición.

(El artículo La Ciudad indefinible, del Dr. Saraiva Lima, apareció en Diálogo, suplemento de Cultura, Letras y Arte del Diario Ilustrado, de Lisboa, correspondiente al 28 de marzo último).

“Una vez más, Sevilla, con su Feria de Abril —el mayor

cartel de turismo de España— me rindió con su extraña belleza.

Y es que Sevilla, a pesar de visitarla con frecuencia hace más de cincuenta años, continúa siendo para mí una ciudad indefinible...

La conozco en varias facetas.

Rezando, durante siete días y alguna madrugada, viendo pasar procesiones en una ola de fervor religioso que no todos saben comprender, dados ciertos aspectos de que se reviste su Semana Santa.

Cantando y bailando durante cinco días, sin interrupción, en su incomparable Feria —espectáculo único en todo el mundo—, por su carácter típico e inconfundible.

Extasiándose ante las corridas de toros, las de mayor renombre en los medios taurinos, teniendo en cuenta el alcance que, para la vida de un torero, puede tener su éxito en su prestigiosa Plaza de la Real Maestranza.

Y, hasta fuera de esos momentos, porque allí pasé largas temporadas —la última, cuando dí mi conferencia en su Ateneo, *la docta casa*— sin ninguno de aquellos alicientes.

Es que Sevilla, como aquellas mujeres hermosas que no precisan arreglarse la cara para que su belleza resplandezca, tiene algún extraño atributo, que nos prende y subyuga hasta en su vida de todos los días.

Aun así, sin ninguno de aquellos atavíos, consigo comprender a la linda ciudad que Bécquer supo cantar tan bien.

Ante mi incapacidad procuré encontrar, en los escritores que más de cerca la sintieron, cualquier explicación, que me ayudase a definir a Sevilla.

Y quedé perplejo, porque a muchos grandes espíritus, impregnados, no obstante, de sevillanismo, les sucedió lo mismo.

Adolfo Salazar, por ejemplo, afirma que: *Sevilla no existe; no es más que un embrujo de la luz*.

Manuel Chaves tiene las mismas dificultades que yo: *Sevilla es una ciudad inexistente e indefinible*.

Alejandro Collantes es más explícito todavía, al resumir que: *Cuantas veces intentamos recoger un momento de Sevilla sentimos la seguridad de nuestro fracaso*.

Por esto, juzgo que mi indecisión es enteramente justificada.

Hay que aceptar a Sevilla sin procurar discernir el porqué de sus encantos sin par.

Una vez más, acabo sintiéndome enamorado de tanta belleza, extasiados los ojos de tanta alegría, llenos los oídos de

tanta música, crispadas las manos de tanto tocar las palmas.
Y recuerdo los versos de Manuel Machado:

*Una fiesta se hace
con tres personas;
una baila, otra canta,
y la otra toca.*

Pero añade:

*Ya me olvidaba
de los que dicen: ¡Ole!
y tocan palmas.*

Y está en lo cierto.

Cuando pasamos por la Feria, oyendo a uno cantar, viendo a una bailar y al tercero tocar, es difícil resistirse a lanzar un ¡olé!, o conservar tranquilas, sin batir palmas, las manos...

Por eso en la Feria de Sevilla, apenas hay espectadores; todos somos actores, aunque sea acompañando en espíritu a la alegría que rebosa de todos los corazones, contagiándonos decididamente.

Y así, Sevilla continúa siendo para mí, por sus características propias, una ciudad que yo no sé definir, aunque mucho lo desee.

SARAIVA LIMA.

(Traducción de B. Vázquez).